

Miguel Báez "Litri", triunfador de la Plaza México

Por **ENRIQUE GUARNER y JOSE MATA**

Primera parte

Largo es el contacto de la familia de los "Litri" con los toros, y podemos remontarnos a un oscuro novillero de la segunda mitad del siglo XIX que actuó en los ruedos españoles. Su hijo Miguel Báez Quintero, inició la carrera taurina desde 1886, viniendo a México en 1907 para participar en la temporada inaugural en El Toreo de la colonia Condesa. José María de Cosío nos dice de él: "Con sangre fue bautizada su vida torera y con sangre su despedida". Además del valor este torero destacaba por su facilidad con el estoque.

Con posterioridad apareció su hijo Miguel quien se convirtió en la revelación de 1923 mostrando gran serenidad y técnica. Desafortunadamente el 11 de febrero de 1926, en la Plaza de Málaga el toro "Extremeño" de Guadalest le rompió la femoral falleciendo de gan-

guió mi abuelo quien vino a México y del que dicen que lo único que hacía bien era matar.

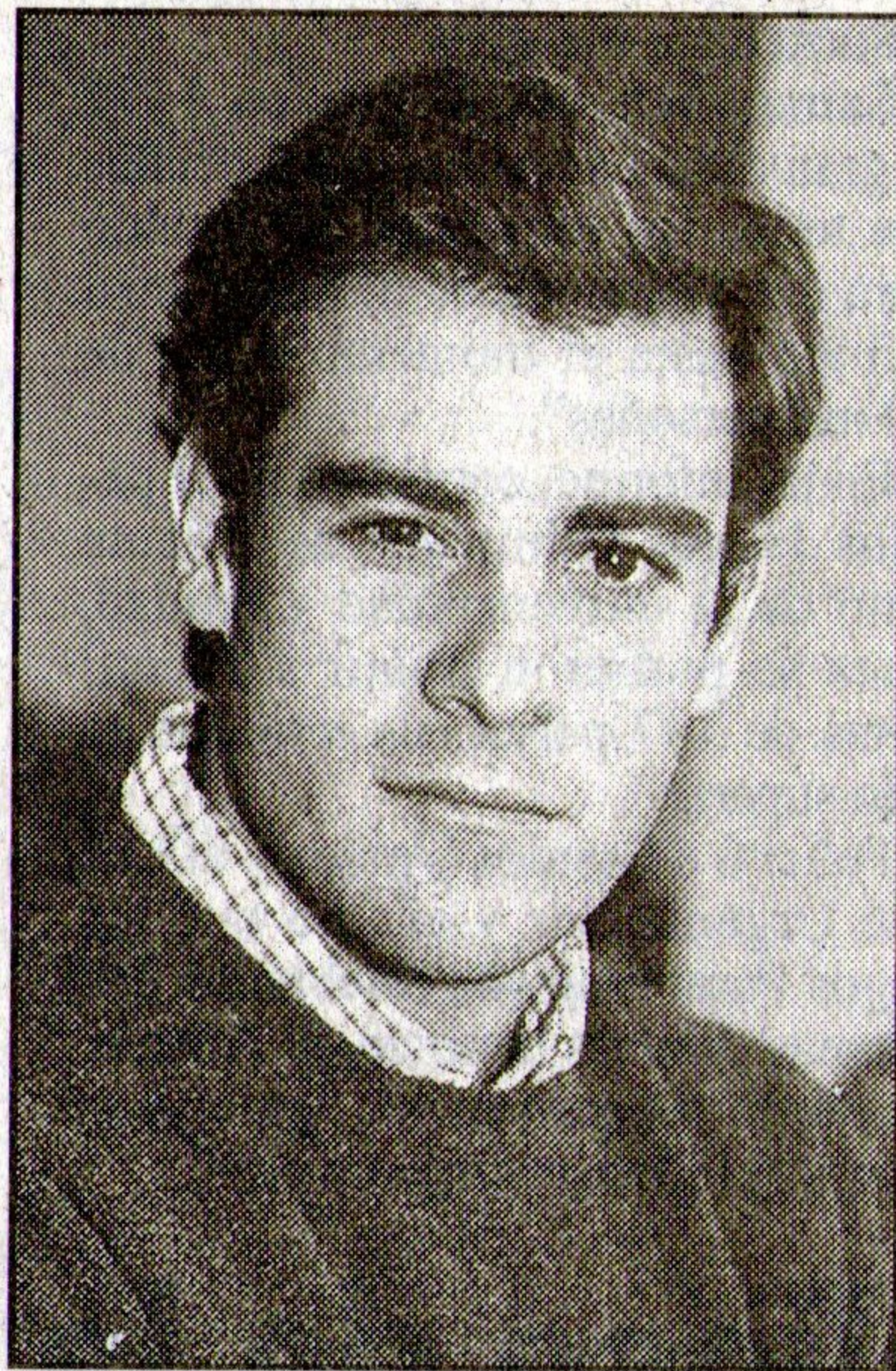


Foto: Rafael Robledo

Miguel Báez "Litri" nos cuenta en esta entrevista el comienzo

familia, y quería que me bautizaran en un lugar 'castizo'. Después cuando tenía 3 meses me llevaron a Huelva que puedo decir es mi verdadero hogar. Allí tenemos dos casas: una en Justahombria a orillas del mar y la otra en la ciudad. Las actividades principales de mi padre en la actualidad son las de preparar las comidas de donde se ha especializado en lo que llama 'paellas ecológicas', porque únicamente llevan verduras con el arroz. También le fascina y pone gran cuidado en la cría del ganado bravo de su propiedad. Primero tuvo la dehesa de Carlos Urquijo, la cual compró en 1950, pero no alcanzó mayores éxitos por lo que la vendió. Después adquirió la legendaria de Concha y Sierra que desafortunadamente estaba en plena decadencia, pero la sostuvo durante 17 años. Finalmente se ha hecho dueño de una parte de Los Guateles que comparte conmigo. Es decir que propiamente tenemos dos ganaderías en dos fincas diferentes, porque la de él, está si-

rar que nunca se me 'arropó'. Alrededor de esta época conocí a Rafi Camino y comenzamos a torear juntos. Justamente en un festival en el que actuaron nuestros padres se decidió por primera vez que nos haríamos toreros. Creo que deseaban 'catarnos' para observar las posibilidades que teníamos. De inmediato vino el festival de Huelva en el que también participó Diego Puerta y otro en las Arenas de San Pedro. En 1985 Rafi y yo, hicimos campaña sin picadores toreando 29 novilladas, y en 1986 fueron muchos los triunfos completando 55. El año 1987 llegamos a las 78 actuaciones por lo que se decidió que tomáramos la alternativa. Fue Simón Casas quien propuso en la Arena de Nimes, llevando a nuestros padres como padrinos y el 26 de septiembre de 1987 con toros de Jandilla tuvimos un gran triunfo que nos abrió las puertas para venir a América".

Extremeno de Guadalest le rompió la femoral falleciendo de gangrena cuatro días después.

El primer "Litri" que conocimos aquí fue Miguel Báez Espurny, hijo del estoqueador que señalamos al principio, quien se inició como novillero a fines de los cuarentas, formando pareja con Julio Aparicio. Este torero vino a la Plaza México en 1951 provocando dos broncas fenomenales, en una de las cuales los espectadores quemaron parte del tendido. Sin embargo, cinco años más tarde el 3 de febrero de 1956, en el mismo ruedo, toreó colosalmente a "Dancero" de Piedras Negras.

Este domingo 10 de noviembre de 1996, su hijo fue el triunfador de la corrida efectuada en la misma plaza, obteniendo un triunfo absoluto, por lo que vale la pena que nos cuente sus impresiones:

"Mi apodo viene desde mi bisabuelo, porque antiguamente en España se denominaban 'niños litris' a los que vestían y peinaban con esmero. Contrastaban con los que se llamaban 'pijos', pero en la época en la que me refiero se les conocían como 'litris'. Soy el quinto de la dinastía con ese apodo, porque el primero que existió en la familia usaba el del 'Mequi'. Después si-

Miguel Báez "Litri" nos cuenta en esta entrevista el comienzo de su historia.

"Curiosamente cuando mi tío Manolo murió por la cornada que sufrió en Málaga, mi abuelo se casó con la novia de su hijo, a la cual conoció en el entierro y a la que le llevaba cerca de 30 años. Es por ello que murió antes de que mi padre cumpliera 5 años. Sin embargo, le dejó el deseo de hacerse torero y a los 17 años comenzó a actuar, llamando la atención por lo que se llamó 'el tremendismo', que consistía en una gran impasibilidad recibiendo al toro desde largo para aguantarlo sin moverse. A pesar de eso y su éxito, mi padre hizo pocas temporadas, siendo la mejor la que realizó de novillero cuando sumó 115 festejos superando la marca de Juan Belmonte. Mi padre se retiró en varias ocasiones y no se casó hasta que tenía 37 años de edad, por lo que cuando yo nací se había apartado de los ruedos y solamente reapareció en 1984 cuando se inauguró la plaza de Huelva y para otorgarme la alternativa a mi en Nimes en 1987.

"Yo nací en Madrid, porque mi madre es de allí al igual que toda su

hermanos de Guadalest en dos líneas diferentes, porque la de él, está situada en la carretera de Huelva a Sevilla, y la mía en Badajoz. El la lidia con el hierro original blanco y negro, bajo el nombre de Miguel Báez y yo he mantenido el título de Los Guateles, pero la sangre es la misma y hasta nos intercambiamos sementales.

"Creo que tuve una infancia muy bonita con mis padres. Desde luego que la personalidad de él es fuerte, pero al mismo tiempo resulta un hombre sincero y nada afectado. Sin duda influyó en forma definitiva para la carrera que he seguido, aunque nunca me da consejos, ni influye en mi forma de torear, a pesar de que a veces me aconseja el 'tremendismo'. Tengo dos hermanas, una que está en Ginebra con un puesto importante y que se va a casar próximamente, mientras que la otra vive con nosotros. Prácticamente desde que era niño soñaba con hacerme torero y nunca estudié demasiado. Mi padre se oponía porque sabía lo difícil que es sobresalir en el mundo taurino.

"A los 12 años ya toreaba en tentaderos y a los 14 tenía que ir a otras ganaderías de la región, porque no me dejaban meter el capote en la nuestra. Por eso puedo asegu-

viernes 15 de noviembre de 1996



Foto: Guillermo Vereá Guerrero

Véase el extraordinario natural con el cual el “Litri” toreó a “Don Juan”, de Teófilo Gómez.